
[¡Firma la petición para detener la violencia de Industria Chiquibul contra comunidades en Guatemala!](#)

Esta petición se cerró el 2 de abril de 2024.

Llamamos a organizaciones a firmar esta petición en apoyo a la comunidad Maya Q'eqchi Santa Elena, en la región norte de Guatemala. La comunidad solicita apoyo internacional y nacional frente a las recientes amenazas y la creciente criminalización por parte de la empresa palmera Industria Chiquibul, que provee aceite de palma a transnacionales como Nestlé y Unilever. Lea y firme la carta a continuación.

Movimiento de Comunidades en Defensa del Agua, Qana' Ch'och
Coordinación de ONG y Cooperativas (CONGCOOP)
Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)

¡Basta de amenazas y violencia por parte de Industria Chiquibul contra comunidades campesinas e indígenas en Guatemala!

Las organizaciones abajo firmantes exigen a las autoridades competentes que tomen medidas urgentes contra los recientes acosos y violaciones por parte de Industria Chiquibul –proveedora de aceite de palma a transnacionales como Nestlé y Unilever – contra la comunidad Santa Elena, ubicada en el municipio de Sayaxché, región norte de Guatemala.

Nos solidarizamos con la comunidad Santa Elena ante la situación denunciada en una amplia reunión comunitaria con la participación de autoridades ancestrales, Cocodes (Consejo Comunitario de Desarrollo), alcaldes comunitarios, ancianos y otros miembros de la comunidad. **Nos unimos a su denuncia y expresamos nuestro total rechazo a:**

- las amenazas de las fuerzas de seguridad asociadas a la empresa Industria Chiquibul, incluida la instalación ilegal por parte de la empresa de un destacamento de soldados en las inmediaciones de la comunidad;
- la intimidación de un miembro de la comunidad por parte de agentes de seguridad privada de la empresa el pasado 31 de enero, en el Lote 36;
- el acoso sufrido en la comunidad el pasado 2 de febrero, practicado por siete personas que ingresaron a la comunidad armadas, en una camioneta sin placa, y se negaron a identificarse;
- la criminalización operada por la empresa por medio de guardias de seguridad, la Policía Nacional Civil y el Sistema de Justicia, con diversas falsas acusaciones, órdenes de captura y detenciones de miembros de la comunidad;

- el falso proceso de consulta y certificación internacional completamente irracional iniciado por Industria Chiquibul junto a la RSPO (Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sostenible). La RSPO afirma que la certificación “ayuda a proteger el medio ambiente, las comunidades, los empleados y la vida silvestre”, pero en realidad es un [lavado verde](#) que legitima un modelo destructivo, como ha sido ampliamente [denunciado](#).

Este patrón de violencia es intrínseco a la industria de la palma. En la última década, la empresa Industria Chiquibul (Unisource Group S.A.) ha acumulado un [rastros de violaciones](#) a los derechos de las comunidades indígenas y campesinas, incluyendo la apropiación ilegal de tierras comunitarias en Aldea Carolina, contaminación del río San Román, [criminalización](#) por medio de órdenes de captura y detenciones orquestadas por la empresa, violaciones laborales y [deforestación](#). Además, este patrón de violencia es intrínseco a la industria de palma aceitera en Guatemala, donde está asociado también a impactos devastadores y violaciones sistemáticas contra las [mujeres](#).

Frente a esta inaceptable situación, nos solidarizamos con la comunidad Santa Elena y todas aquellas cuyos territorios han sido invadidos o han quedado cercados por las plantaciones de palma y sufren violaciones similares por parte de la empresa Industria Chiquibul. Decimos ¡BASTA!

- Basta de patrullas ilegales de la empresa, diurnas o nocturnas, terrestres o aéreas (con drones) en las tierras de las comunidades
- Exigimos el desmantelamiento del destacamento ilegal de soldados cerca de la comunidad
- Basta de órdenes de captura contra miembros de la comunidad basadas en falsas acusaciones
- Que se detenga el proceso de certificación de Industria Chiquibul ante la RSPO
- ¡Basta del modelo intrínsecamente violento de producción de aceite de palma!